

Muchos son los médicos que han declarado no ser posible considerar una persona como sujeta á los desórdenes de las diatesis antes de que haya sufrido un ataque de reumatismo, de gota ó de tuberculosis precisamente por lo mismo que una persona no se puede considerar como sifilítica antes de haber sido infectada por el treponema palido. Según mi opinión tales declaraciones indican claramente una ausencia de espíritu observador y experiencia clínica.

Muy digno de atención es también que el régimen propio de los individuos linfáticos es excesivamente malo para los artríticos mientras que el régimen apropiado á esta última enfermedad es impropio para la primera. ¿No se ve en todo esto algo más que un asunto de microbios?

¿Qué es lo que se trasmite en los diversos estados artríticos? Seguramente es la calidad del tejido ó del terreno y no los microbios infecciosos.

La disposición, la vulnerabilidad, el grado de inmunidad ó de fuerza de resistencia son transmitidas como dotación vital especial desde la época primitiva del embrión hasta la de madurez completa de las células y tejidos internos del individuo. Según éste, cada persona es una ley para sí mismo por lo que cada uno tenemos nuestro factor personal que, nosotros los médicos no debemos nunca olvidar.

* * *

Se dice actualmente que la antigua concepción de una diatesis escrofulosa ó linfática, no tiene razón de ser. Se le rechaza como una doctrina estúpida de la edad media, estando olvidada y reprobada desde el descubrimiento de Koch. Hoy se consideran los escrofulosos como tuberculosos! Me tomo la libertad de objetar esta nueva teoría á la que considero como un monstruoso absurdo. Según estas nuevas ideas es necesario creer, que toda persona que presente los rasgos característicos de la escrófula, está desde la más prematura edad, desde su estado de feto acaso, y durante toda su vida inválidos é influenciados por los bacilos y las toxinas de la tuberculosis siendo además responsable esia infección de la conformación del cuerpo humano, de las lesiones característIcas, de la vulnerabilidad y de las predisposiciones de los individuos de esta condición! Aquí, como en el caso de la diatesis artrítica separaremos el terreno y la semilla, siendo desde luego una verdad que la diatesis linfática cá el mejor terreno para el cultivo del bacilo de la tuberculosis. Sabemos, desde hace mucho tiempo, que los tejidos del escrofuloso son mucho más vulnerables que los otros y que ofrecen muy poca resistencia á la introducción de las toxinas de todo género; que sus linfáticos son sensibles en extremo á toda causa de irritación y que sus superficies mucosas están predis-